

Las economías de Asia-5 a principios de siglo*

Pablo Bustelo

Profesor Titular de Economía Aplicada
Director del Grupo de Estudios Económicos de Asia Oriental (GEEAO)
Departamento de Economía Aplicada 1
Universidad Complutense de Madrid

URL del GEEAO:

<http://www.ucm.es/info/eid/geeao.htm>

Dirección de correo electrónico:

bustelop@ccee.ucm.es

* Ponencia presentada en el curso “El nuevo orden internacional en Asia-Pacífico”, dirigido por Pablo Bustelo y Fernando Delage, en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Santander, 17-21 de septiembre de 2001

Puesto que otros ponentes de este curso tratan los casos de China (Enrique Fanjul) y de Japón (Luis Alcaide), este trabajo se circunscribe al grupo denominado Asia-5 (Corea del Sur, Filipinas, Indonesia, Malasia y Tailandia), esto es, a Corea del Sur y el colectivo llamado ASEAN-4 (los cuatro países principales de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental). Asia-5 reúne a los países más afectados por las crisis asiáticas de 1997-98 (véase Bustelo, García y Olivie, 2000). Son, por tanto, las economías en las que revisten más interés la recuperación de 1999-2000 y las dificultades de 2001-2002.

Se trata obviamente de un grupo diverso, en el que hay, con arreglo al criterio de la renta per cápita (en paridad de poder adquisitivo), dos países muy pobres (Indonesia y Filipinas, con un ingreso por habitante inferior a los 3.000 dólares), dos países intermedios (Tailandia y Malasia, cuya renta per cápita oscila entre 5.600 y 8.000 dólares) y un país rico, Corea del Sur, miembro de la OCDE y con una renta per cápita superior a 14.000 dólares (cuadro 1).

Cuadro 1. Los países de Asia-5

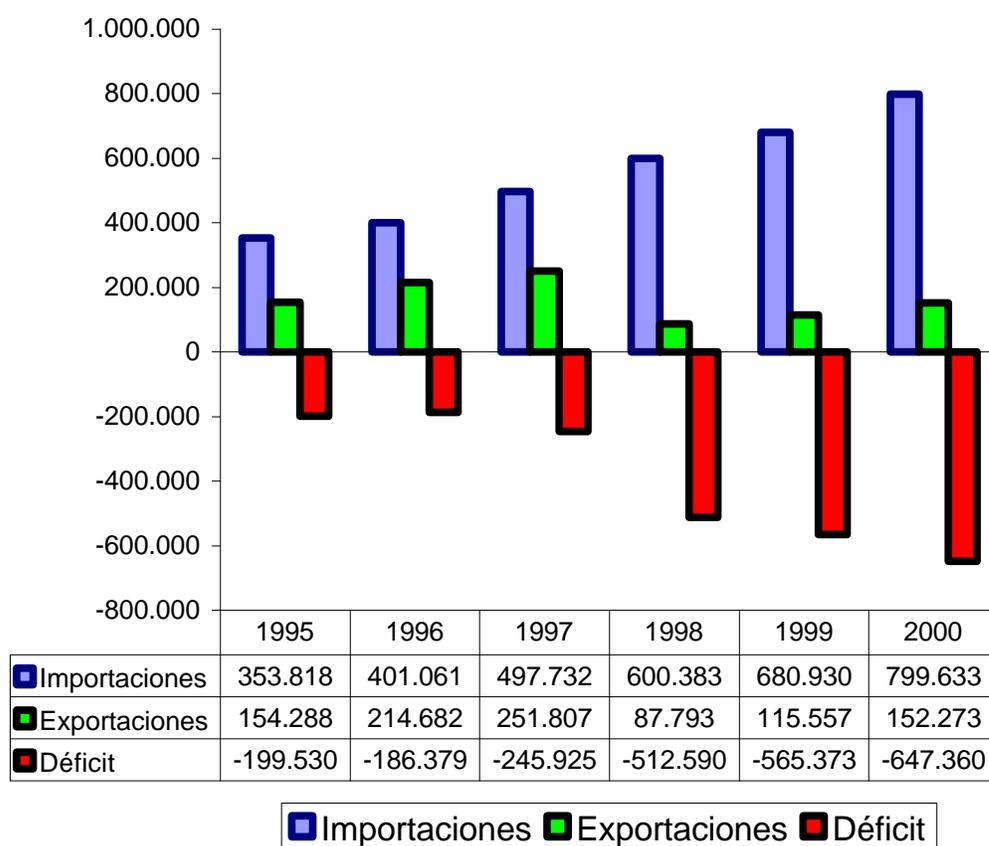
	Población, 1999 (Mhab.)	PIBpcPPA, 1999 (dólares)
Corea del Sur	47	14.637
Filipinas	77	3.815
Indonesia	207	2.439
Malasia	23	7.963
Tailandia	62	5.599

PIBpcPPA: PIB per cápita en paridad de poder adquisitivo.

Fuente: Banco Mundial.

Se trata de países con los que España tiene un muy importante déficit comercial, debido sobre todo al muy escaso volumen de nuestras exportaciones (que han disminuido, además, desde 1997), como puede verse en el gráfico A. En 2000, las exportaciones españolas a Asia-5 ascendieron a 152.273 millones de pesetas mientras que las importaciones procedentes de ese grupo fueron de 799.633 millones de pesetas. El déficit comercial con Asia-5 se elevó, por tanto, a 647.360 millones de pesetas (9% del déficit comercial total de España).

Gráfico A. Comercio exterior de España con Asia-5, 1995-2000 (millones de pesetas)



Además, la inversión directa de empresas españolas en Asia-5 alcanzó, en media anual en 1998-2000, apenas 18.035 millones de pesetas (0,22% de la inversión española total en el extranjero). Los principales países de destino fueron Filipinas (16.144 millones de pesetas) y Corea del Sur (1.225 millones). Destaca por tanto la casi nula inversión española en Tailandia (383 millones), Malasia (200 millones) e Indonesia (83 millones).

Por tanto, en Asia-5 se manifiestan los dos grandes problemas de la presencia económica de España en Asia oriental: alto déficit comercial y muy escasa presencia inversora.

Como resultado de las crisis financieras que se iniciaron a mediados de 1997, todos esos países registraron una tasa negativa de variación del PIB en 1998 (aunque la caída fue mayor en Indonesia, Malasia y Tailandia que en Corea y, sobre todo, que en Filipinas, que obtuvo ventajas de su relativamente escasa relación comercial con el resto de Asia oriental y en donde hubo menos contagio). Además, Asia-5 destaca igualmente por la importante recuperación posterior, como puede verse en el cuadro 2. El crecimiento del PIB en 1999 y 2000 fue particularmente elevado en Corea, Malasia y Tailandia, considerable en Filipinas y moderado en Indonesia.

Cuadro 2. Evolución del PIB en Asia-5, 1995-2002

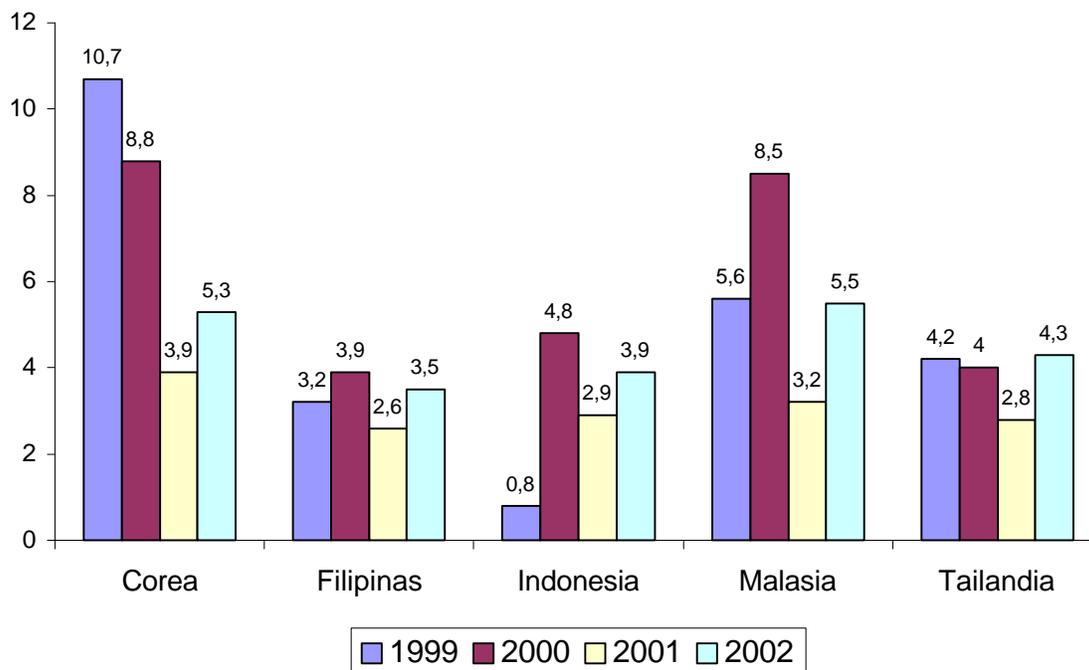
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001p	2002p
Corea	8,9	6,8	5,0	-6,7	10,7	8,8	3,9	5,3
Filipinas	4,7	5,8	5,2	-0,5	3,2	3,9	2,6	3,5
Indonesia	8,2	7,8	4,7	-13,2	0,8	4,8	2,9	3,9
Malasia	9,5	8,6	7,5	-7,5	5,6	8,5	3,2	5,5
Tailandia	8,9	5,9	-1,7	-10,2	4,2	4,0	2,8	5,3

Nota: las previsiones para 2001 y 2002 son a junio de 2001.

Fuente: Banco Asiático de Desarrollo y Banco Mundial.

Sin embargo, las previsiones para 2001 anuncian una acusada desaceleración del crecimiento, con una caída en la tasa de crecimiento de aproximadamente 5 puntos en Malasia y Corea y de alrededor de 2 puntos en Indonesia, Filipinas y Tailandia (el gráfico B recoge la evolución en el período 1999-2002).

Gráfico B. Tasas de variación del PIB en Asia-5, 1999-2002



Conviene tener presente que se usan las previsiones para 2001 y 2002 registradas por *Consensus Economics* en junio de 2001, de manera que el análisis siguiente habría de ser matizado si se realizan correcciones en esas previsiones durante los próximos meses. Las tasas anuales de crecimiento del PIB registradas en el primer y segundo trimestres de 2001 parecen, no obstante, confirmar a grandes rasgos las previsiones para el conjunto de ese año: 3,7% y 2,7% en Corea del Sur, 2,5% y 1,5% en Filipinas, 4,0% y 3,5% en Indonesia, 3,2% y 0,5% en Malasia y 1,8% y 1,8% en Tailandia. Para el conjunto de Asia-5, el crecimiento interanual del PIB fue 3,3% en el primer trimestre, cifra similar a la prevista para todo el año 2001 (3,4%).

Las páginas siguientes abordan sucesivamente (1) los factores principales de la recuperación de 1999-2000; (2) el alcance de la desaceleración y sus causas internacionales; (3) los países más afectados por la adversa coyuntura exterior; (4) los factores internos agravantes; (5) los factores externos atenuantes y (6) un balance y un resumen de las perspectivas para los próximos años.

1. La recuperación de 1999-2000

Las causas principales de la recuperación de 1999-2000 se pueden enumerar de la siguiente manera:

1. Políticas expansivas de demanda desde mediados de 1998, con un aumento del gasto público y una reducción, en algunos casos, de los impuestos, así como con un mantenimiento de bajos tipos de interés. Los saldos presupuestarios pasaron de ser positivos en 1996 a negativos en 1999. Los tipos de interés, tras las subidas iniciales encaminadas a defender la moneda, fueron cayendo de manera progresiva;

2. Incremento de la contribución de las exportaciones netas (y también del consumo interior en Corea), especialmente por las ventas al exterior de productos electrónicos, dado el auge de Estados Unidos (con un crecimiento del PIB de 4,8% en 1999 y de 5,0% en 2000) y del comercio regional y como resultado de la relativa estabilidad de la cotización de las monedas a un nivel inferior en un 15-20% al que se registraba antes de las crisis. Las exportaciones crecieron tanto que los déficit corrientes que registraron los países de Asia-5 en 1997 y en años anteriores se convirtieron en importantes superávit en 1999-2000 (de 9 o 10% del PIB en Filipinas, Malasia y Tailandia);

3. Aplicación de reformas estructurales, como la recapitalización y reestructuración bancarias y la reestructuración de las deudas empresariales, que permitieron reducir el grado de apalancamiento (deuda/capital propio) de bancos y empresas y también (con la única excepción de Filipinas) el porcentaje de créditos bancarios de dudoso cobro (cuadro 3);

Cuadro 3. Porcentaje de créditos de dudoso cobro (en % de los créditos bancarios totales), diciembre 1998-junio 2000

	Diciembre 1998	Máximo	Junio 2000
Corea del Sur	7,4	14,0 (marzo 00)	12,2
Filipinas	10,4	13,4 (sept. 99)	14,6
Indonesia	19,8	58,6 (marzo 99)	39,7
Malasia	22,6	23,6 (dic. 99)	23,2
Tailandia	45,0	47,4 (junio 99)	34,8

Fuente: Banco Mundial.

4. Una entrada neta de capital extranjero privado que fue positiva en 1999 (2.900 millones de dólares para el conjunto de Asia-5), tras la alta cifra negativa registrada en 1998 (de 28.200 millones de dólares).

Así, en el transcurso de 2000, las economías de Asia-5 mejoraron sustancialmente los indicadores de vulnerabilidad financiera que tuvieron en 1996-97: por ejemplo, el cociente entre deuda externa a corto plazo y reservas en divisas se redujo sustancialmente en los cinco países (cuadro 4) y el crecimiento del crédito bancario, pese a aumentar respecto de 1999 (salvo en Tailandia, que registró una creciente tasa negativa), se mantuvo inferior al registrado en 1997 (cuadro 5).

Cuadro 4. Cociente entre la deuda externa a corto plazo y las reservas en divisas, junio de 1997, marzo de 2000 y septiembre de 2000 (en %)

	Junio de 1997	Marzo de 2000	Septiembre de 2000
Corea del Sur	204	60	50
Filipinas	75	60	65
Indonesia	175	75	80
Malasia	60	20	25
Tailandia	150	50	45

Fuente: ARIC.

Cuadro 5. Variación porcentual del crédito interno, 1997-2000 (en %)

	1997	1998	1999	2000
Corea	21,9	9,8	nd	nd
Filipinas	28,1	-3,3	2,7	8,0
Indonesia	42,0	36,0	17,3	25,5
Malasia	29,3	-2,7	0,3	5,4
Tailandia	30,1	-3,3	-3,5	-8,2

Fuente: Banco Mundial.

2.. La desaceleración y sus causas internacionales

Como se desprende del cuadro 2, la desaceleración prevista para 2001-2002 respecto de 1999-2000 es la siguiente:

- de 9,7% de media en 1999-2000 a 4,6% de media en 2001-2002 en el caso de Corea;

- de 3,5% a 3,0% en Filipinas;
- de 7,0% a 4,3% en Malasia; y
- de 4,1% a 3,5% en Tailandia.

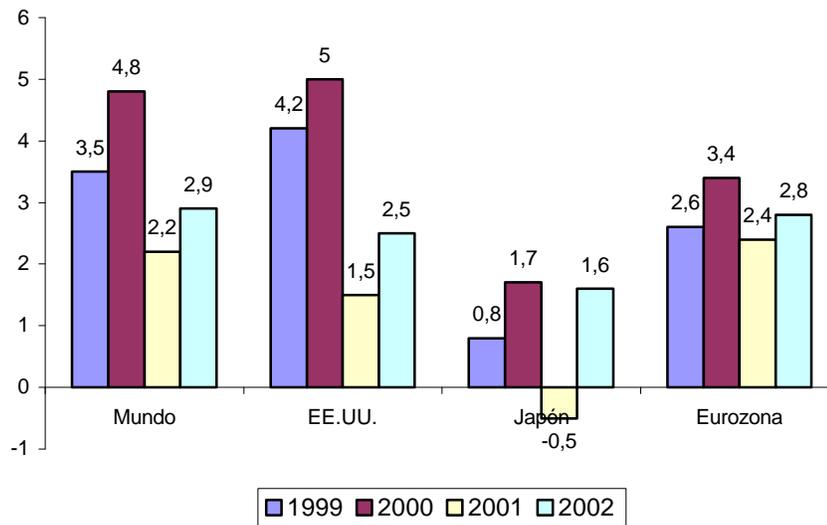
En el caso de Indonesia, las previsiones indican una aceleración del crecimiento, que pasaría de 2,8% en 1999-2000 a 3,4% en 2001-2002. Sin embargo, el crecimiento de ese país en 2001 (2,9%) será notablemente inferior al que registró en 2000 (4,8%).

Por tanto, los países de Asia-5 en los que la desaceleración del crecimiento (en 2001-2002 respecto de 1999-2000) resultará más pronunciada serán Corea (caída de 5 puntos) y Malasia (caída de casi 3 puntos). Si se compara únicamente 2001 con 2000, la caída en el crecimiento del PIB será muy importante en Malasia (más de 5 puntos) y Corea (casi 5 puntos). La caída en los restantes 3 países rondará 1 o 2 puntos.

Las causas externas principales de la desaceleración son las siguientes: el menor crecimiento económico mundial (especialmente en EE.UU., la UE y Japón) y el menor dinamismo de la demanda internacional de productos electrónicos (especialmente de los componentes).

El crecimiento del producto bruto mundial pasará de 4,8% en 2000 a 2,2% en 2001, caída debida fundamentalmente a la fuerte desaceleración de la economía estadounidense (5,0% en 2000 y 1,5% en 2001), al menor crecimiento de la eurozona (3,4% en 2000 y 1,9% en 2001) y a la recesión de Japón (1,7% en 2000 y -0,5% en 2001), como se aprecia en el gráfico C.

Gráfico C. Tasas de variación del PIB



En cuanto al mercado mundial de productos electrónicos, cabe señalar que las ventas mundiales de semiconductores crecieron 23,1% en 1999 y 32,5% en 2000, con arreglo a datos de la *Semiconductor Industry Association* (SIA). Las previsiones para 2001 de los analistas de *IC Insights Inc.* son de una caída de 26%, la mayor de la historia, superior incluso a la registrada en 1985 (-17%). En términos absolutos, las ventas mundiales de semiconductores pasarán de 222.082 millones de dólares en 2000 a 168.100 millones en 2001, esto es, un descenso de casi 54.000 millones millones de dólares. Esa variación, superior a los 58 puntos, es incluso mayor que la que se registró en 1995-96 (49 puntos, de 40% en 1995 a -9% en 1996) y que contribuyó mucho a desencadenar las crisis asiáticas de 1997-98. Más en general, el mercado mundial de productos electrónicos se reducirá en un 4% en 2001, la primera caída de su historia.

Los datos registrados durante la primera mitad de 2001 indican una caída de las ventas mundiales de semiconductores de 30,7% entre junio de 2000 y junio de 2001, descenso particularmente marcado en el continente americano (-45,1%), según la SIA. Esa caída se explica por la fuerte desaceleración de la actividad en los mercados principales y por el importante exceso de capacidad de la industria. Además, los precios de los semiconductores más usuales se han reducido en un 90% entre julio de 2000 y julio de 2001. El precio de un semiconductor DRAM (*dynamic random access memory*) de 128 megabits se situó en julio de 2001 alrededor de 1,8 dólares, mientras que el coste de fabricación ronda los 2 o 2,5 dólares. En julio de 2000, ese precio rondaba los 18 dólares.

La evolución del mercado mundial de semiconductores afecta mucho a Asia oriental. La cuota de Asia oriental (sin contar Japón) de ese mercado fue de 26% en 2000 (un aumento extraordinario desde un 9% en 1994).

El efecto principal de la desaceleración de la economía mundial y de la caída del mercado internacional de productos electrónicos es una fuerte caída de las exportaciones, que se redujeron (en tasas internacionales) 25,0% en Filipinas (hasta mayo de 2001), 20,0% en Corea del Sur (hasta julio de 2001), 13,5% en Malasia (hasta junio), 8,0% en Tailandia (hasta mayo) y 0,2% en Indonesia (hasta mayo), según datos de la revista *Asiaweek* (31 de agosto de 2001). Para el conjunto de Asia-5, las exportaciones crecieron a una tasa de 28% en 2000, cifra que se redujo a 2,9% en el primer trimestre de 2001 y que con toda seguridad fue negativa en el segundo trimestre.

3. Los países más afectados por la adversa coyuntura internacional

Puesto que la desaceleración se debe a la combinación de un menor crecimiento en los mercados principales de las exportaciones de Asia-5 y a la fuerte pérdida de dinamismo de sector de productos electrónicos (principalmente componentes), los países de Asia-5 potencialmente más afectados son los que tienen simultáneamente:

- un elevado coeficiente de exportación (exportaciones/PIB) y/o una alta proporción de exportaciones a EE.UU. y Japón (los dos mercados principales de Asia-5) en las exportaciones totales de mercancías; y

- un peso elevado de las exportaciones de productos de las tecnologías de la información (*IT products*) en el PIB y/o una alta proporción de las exportaciones de semiconductores en el PIB.

El cuadro 6 recoge los datos de esos cuatro indicadores en los países de Asia-5.

Cuadro 6. Indicadores de vulnerabilidad al cambio de coyuntura internacional

	X/PIB	Xeuj/Xt	Xit/PIB	Xsem/PIB
Corea del Sur	36,5	31,6	9,1	6,1
Filipinas	45,3	42,7	28,5	24,2
Indonesia	41,2	36,1	1,2	0,2
Malasia	111,5	33,5	49,5	20,8
Tailandia	55,9	36,0	11,5	3,9

X/PIB: Exportaciones/PIB (2000)

Xeuj/Xt: Exportaciones a EE.UU. y Japón/Exportaciones totales (1999)

Xit/PIB: Exportaciones de productos de tecnologías de la información (*IT products*)/PIB (1999)

Xsem/PIB: Exportaciones de semiconductores/PIB (1999)

Fuente: Banco Asiático de Desarrollo y Banco Mundial.

La conclusión que se puede obtener de las cifras del cuadro 6 es que los países más afectados por el menor crecimiento de la economía mundial y por la desaceleración del mercado internacional de productos electrónicos son Filipinas y Malasia. Malasia tiene un muy elevado coeficiente de exportación y Filipinas presenta una alta proporción de exportaciones dirigidas a EE.UU. y Japón. Los dos países registran un alto peso en el PIB de las exportaciones de productos de las tecnologías de la información y de las exportaciones de semiconductores.

Si los factores internacionales fueran los únicos importantes, la desaceleración prevista en 2001 y 2002 sería la más elevada, en términos relativos, en esos dos países. Sin embargo, no ocurre así, como se señaló en el apartado 1. Es necesario, por tanto, añadir otros factores agravantes y atenuantes.

4. Factores agravantes de carácter interno

Además de la adversa coyuntura internacional, otros factores que acentúan la desaceleración en Asia-5 son la lentitud en el saneamiento financiero y la recapitalización bancaria y los progresos insuficientes en la reestructuración empresarial.

El saneamiento financiero implica reducir la proporción de los préstamos bancarios de dudoso cobro (*non-performing loans*) en los préstamos totales. En todos los países, salvo Filipinas, se han hecho progresos considerables en el transcurso del último año: esa proporción ha disminuido, en Indonesia, de 40% en junio de 2000 a 18% en marzo-abril de 2001; en Tailandia, de 34% a 18%; en Malasia, de 24% a 11%; y en Corea, de 12% a 5%. Sin embargo, en Filipinas la proporción de préstamos de dudoso cobro ha aumentado de 15% en junio de 2000 a 18% en abril de 2001.

Si se incluyen en esos préstamos los transferidos a las compañías de gestión de activos (*asset management companies*, AMC), la proporción de préstamos de dudoso cobro asciende a 57% en Indonesia, a 27% en Tailandia y se sitúa entre 14% y 20% en el resto de Asia-5. Además, excepto en Malasia, ha habido un bajo ritmo de venta de préstamos fallidos a las AMC.

En lo que atañe a la recapitalización de los bancos comerciales, el coeficiente de adecuación del capital (*capital adequacy ratio*, CAR), es decir, el cociente activos/capital, supera 15% en Filipinas y 10% en Corea, Malasia y Tailandia, esto es, porcentajes superiores al recomendado por las normas de Basilea (8%). Sólo Indonesia presenta un CAR inferior a ese 8%.

La reestructuración empresarial se ha proseguido a un ritmo más lento que el saneamiento financiero. Especialmente en Corea, el grado de apalancamiento (deuda/capital propio) de las grandes empresas sigue siendo muy elevado. En julio de 2000, el grado de apalancamiento de los cuatro mayores *chaebol* superaba 230% y nada indica que se haya reducido apreciablemente desde entonces.

5. Factores internacionales atenuantes

Pueden señalarse varios factores internacionales que compensan parcialmente los efectos de la desaceleración económica mundial: la reducción de los tipos de interés internacionales, la caída en los precios del petróleo y la depreciación del dólar.

(a) Caída de los tipos de interés internacionales

La caída de los tipos de interés internacionales (especialmente los de EE.UU., que han pasado de 6,5% en enero de 2001 a 3,5% en agosto de ese año) tiene varias ventajas: reduce el servicio de la deuda externa suscrita a tipos variables, permite disminuir los tipos de interés de los países de Asia-5 y promueve un aumento de liquidez internacional para las economías emergentes. En lo que respecta a ese último punto, las previsiones (en mayo de 2001) del *Institute of International Finance* (IIF) señalan que la entrada neta de capital extranjero privado en Asia-5 pasarán de -3.500 millones de dólares en 2001 a +12.400 millones en 2002.

(b) Disminución de los precios del petróleo

Las previsiones del mercado del petróleo apuntan a una reducción del precio por barril, que podría pasar de 25 dólares en 2001 a 21 dólares en 2002. Tal cosa beneficiaría mucho a Corea (nada menos que 18% de sus importaciones son productos petrolíferos), Filipinas (8%) y Tailandia (8%), aunque perjudicaría a Indonesia, que es exportador neto de petróleo.

(c) Reducción de la cotización internacional del dólar

De mantenerse la debilidad de la economía estadounidense, es muy posible que la cotización internacional del dólar se resienta. Como las monedas de Asia-5 están vinculadas con el dólar, esa evolución supondría para esos países un estímulo de competitividad. Además, si el Euro se recupera frente al dólar, podrían aumentar apreciablemente las exportaciones de Asia-5 a la eurozona.

6. Balance y perspectivas

El balance de lo señalado en los apartados anteriores es, por tanto, bastante claro. Las economías de Asia-5 registrarán una importante desaceleración del crecimiento en 2001 y probablemente, cierta recuperación en 2002, siempre, claro está, que la coyuntura internacional no empeore en ese año.

Así, si se confirman las previsiones de junio de 2001, el crecimiento del PIB combinado de Asia-5 pasará de 7,0% en 2000 a 3,4% en 2001 y a 4,8% en 2002.

Por países, el análisis realizado en los apartados anteriores sugiere que los países con peores perspectivas son Malasia (por el cambio en la coyuntura internacional), Indonesia (por los problemas que persisten en el sector financiero) y Corea (por el todavía alto apalancamiento de las empresas). Filipinas se sitúa en una posición intermedia, porque presenta a la vez alta vulnerabilidad exterior y relativamente buenas condiciones internas. Tailandia, por su parte, parece la economía con mejores bazas para afrontar el cambio de coyuntura internacional y con un mejor saneamiento interno.

Las perspectivas de Asia-5 para los próximos años pueden resumirse de la siguiente manera.

En primer lugar, es muy improbable que se produzca una nueva crisis financiera en Asia-5, al menos del tipo y gravedad de la acontecida en 1997-98. La razón principal es que los indicadores fundamentales cuyo deterioro provocó las crisis asiáticas han mejorado sustancialmente:

(a) el cociente entre la deuda externa a corto plazo y las reservas en divisas se situó, en 2000, por debajo de 80%: en marzo de 2001, ese cociente era de 45% en Corea (frente a 204% en junio de 1997), 45% en Filipinas (frente a 75%), 80% en Indonesia (frente a 175%), 17% en Malasia (frente a 60%) y 47% en Tailandia (frente a 150%);

(b) el proceso de sobreinversión (con sus secuelas de sobreproducción y capacidad excedente) es hoy mucho menos probable, ya que han disminuido las tasas de inversión y el apalancamiento de las empresas;

(c) ya no hay un exceso tan evidente de créditos bancarios, cuyo crecimiento en los dos últimos años ha tendido a desacelerarse y se sitúa en tasas muy inferiores a las registradas antes de las crisis;

(d) los saldos de la balanza por cuenta corriente son hoy todos positivos (al contrario de lo que ocurrió en 1996), sobre todo en Filipinas (12,5% del PIB en 2000), Malasia (9,4%) y Tailandia (7,5% del PIB en 2000), mientras que las monedas no han registrado una apreciación en términos reales como la ocurrida en 1990-96.

En segundo lugar, la salida de la crisis financiera, sin embargo, ha hecho a las economías de Asia-5 más vulnerables a las perturbaciones externas. Por una parte, ha aumentado considerablemente el grado de extraversión en Asia-5, por causa del fuerte crecimiento de unas exportaciones cebadas por unos tipos de cambio muy competitivos. El coeficiente de exportación (exportaciones respecto del PIB) ha pasado, entre 1990-95 y 1999-2000 (en promedios de los dos años citados en cada período) de 25,8% a 35,9% en Corea, de 22,5% a 45,5% en Filipinas, de 23,0% a 38,7% en Indonesia, de 75,4% a 109,3% en Malasia y de 30,5% a 51,2% en Tailandia. Por otra parte, el relanzamiento keynesiano de las economías, con importantes programas de estímulo fiscal, ha aumentado el déficit público (especialmente en Malasia y Filipinas, con unos déficit que, en proporción del PIB y en 2000, rondaron 5% en Malasia, 4% en Filipinas y 3% en Indonesia) y, sobre todo, la deuda pública, que alcanzó, en 2000, 90% del PIB en Indonesia y 70% del PIB en Filipinas. Las previsiones para 2001 de déficit público y deuda pública figuran en el cuadro 7. El aumento del déficit y de la deuda hace más difícil el recurso a políticas expansivas en caso de desaceleración de la actividad por causas externas.

Cuadro 7. Déficit público y deuda pública en 2001 (en % del PIB)

	Déficit público	Deuda pública
Corea del Sur	-0,1	43
Filipinas	4,3	93
Indonesia	4,5	100
Malasia	4,1	58
Tailandia	3,0	53

Fuente: J. P. Morgan Chase (*The Economist*, 18 de agosto de 2001, p. 46).

En tercer lugar, la eventual reorientación del crecimiento hacia la demanda interna, a la vista de los problemas del sector exportador, resulta problemática en países de baja renta per cápita y/o escasa población. Los tres países de Asia-5 con mayor población (Indonesia, con más de 200 millones de habitantes; Filipinas, con 77 millones, y Tailandia, con 63 millones) tienen una muy baja renta per cápita. Malasia, por su parte, aunque dispone de un ingreso por habitante notablemente mayor, tiene un peso demográfico (23 millones de habitantes) insuficiente. Incluso Taiwán, que tiene un peso demográfico similar al de Malasia pero una renta per cápita (en paridad de poder adquisitivo) de 15.000 dólares, tiene problemas para reorientar su crecimiento hacia un mercado interno de 22 millones de habitantes. Por ejemplo, el mercado local supone menos del 8% del mercado total de la empresa taiwanesa Acer, el mayor fabricante local de ordenadores. En cuanto a Corea del Sur, es obviamente el país de Asia-5 con mayores posibilidades de reorientar su estrategia de desarrollo hacia una mayor contribución de la demanda interior. De hecho, es precisamente lo que estaba haciendo antes de la crisis de 1997 (el coeficiente de exportaciones disminuyó entre 1990 y 1996).

En cuarto lugar, hay, sin embargo, razones para pensar que, si conservan en los próximos años la combinación de elementos estructurales favorables

(importantes tasas de ahorro, alta calidad de los recursos humanos, etc.) y de políticas adecuadas (Estados desarrollistas), las economías de Asia-5 conseguirán mantener tasas de crecimiento elevadas, si bien no tan altas como antes de las crisis financieras. Suponiendo que la economía mundial se recupere en los dos próximos años, los países asiáticos podrían perfectamente – como han hecho repetidas veces en el pasado – reorientar (1) su especialización exportadora hacia productos con menos oscilaciones de demanda que los productos electrónicos de consumo más habituales y los circuitos de memoria; (2) su orientación exportadora hacia más intercambios intrarregionales (especialmente con el pujante mercado de China, que es ciertamente una amenaza pero también una gran oportunidad para Asia-5); y (3) su crecimiento hacia un mayor peso de la demanda interna. Si se dan esas condiciones, los primeros años del siglo XXI se limitarán a ser un accidente de trayecto, si bien una perturbación importante por suceder a las graves crisis financieras de 1997-98 y por coincidir con la de Argentina. Un reciente estudio empírico prospectivo (Park y Lee, 2001) concluye que precisamente que Asia oriental (sin contar Japón) crecerá probablemente a una tasa media anual de 5% en los próximos decenios (frente al 7% exhibido en el decenio anterior a las crisis).

Referencias

ARIC (2001a), *Asia Recovery Report. March 2001*, Asia Recovery Information Center, Banco Asiático de Desarrollo, Manila, marzo.

ARIC (2001b), *Asia Recovery Report. June 2001 Update*, Asia Recovery Information Center, Banco Asiático de Desarrollo, Manila, junio.

Banco Mundial (2000), *Global Economic Prospects and the Developing Countries 2001*, Banco Mundial, Washington DC.

Banco Mundial (2001), *East Asia Update. 30 March 2001*, Banco Mundial, Washington, marzo.

BAsD (2001), *Asian Development Outlook 2001*, Banco Asiático de Desarrollo, Manila.

Bustelo, P. (2000), “Asia oriental: recuperación económica y perspectivas en el siglo XXI”, Congreso Internacional sobre Asia, Universidad de Valladolid, noviembre.

Bustelo, P. (2001), “Las dificultades de las economías de Asia oriental”, ponencia en el curso “Grandes áreas de la economía mundial”, UIMP, Cuenca, 10-14 de septiembre.

Bustelo, P., C. García e I. Oliví (2000), *Crisis financieras en economías emergentes: enseñanzas de Asia oriental*, Ediciones Cooperación al Desarrollo, Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid.

CESPAP (2001), *Economic and Social Survey of Asia and the Pacific 2001*, Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico, Bangkok.

FMI (2001), *World Economic Outlook. May 2001*, Fondo Monetario Internacional, Washington DC, mayo.

Park, Y.-C. y J.-W. Lee (2001), “Recovery and Sustainability in East Asia”, *NBER Working Paper*, No. 8373, julio.